

Frantzisko ①
Frantzisko ③
Gabino
Jose Mari Petriarena
Jose Soti
Confirmar
María Berrondo pag 3
María Luze

Bertsolaria, fabrikako langilea, emakumea

Joxepa Antoni Aranberri Petriarena, Xenpelar. XIX-XX. mendeetako errenteriar emakume baten ahotsa XXI. mendeko plazan

errenteriana

A falta de bibliografía específica en español, creemos conveniente aprovechar las páginas de esta revista del archivo municipal de Errenteria para recordar a la versolari errenteriana Joxepa Antoni Aranberri Petriarena (1865-1943), una de las pocas versolaris anteriores a la guerra civil de las que se conservan datos de su vida y de su obra.

Presencia y ausencia

errenteriaras

Antonio Zavala, fuente imprescindible para acceder a la literatura oral vasca, y a la de los versolaris en particular, es el primer autor que menciona a Joxepa Antoni Aranberri Petriarena. Lo hace por primera vez en 1968, en el último capítulo (págs. 211-287)¹ del libro *Errenteria'ko bertsolari zaarrak* (nº 74-75 de la colección Auspoa²); antología de versolaris antiguos de Errenteria. De la inclusión de la versolari entre los improvisadores ~~errenterianos~~ se desprende que, de hecho, Zavala la reconoce como formadora de esta tradición, junto a "Frailia", "Telleri txiki" y otros seis versolaris de finales del XIX, primera mitad del XX.

No obstante, parece verse en la necesidad de precisar en el título del capítulo la procedencia de la creadora; de añadir que es sobrina del versolari *Xenpelar*: "Joxepa Antoni Aranberri (Xenpelarren illoba) (1965-1943)". Ese subtítulo, además de precisar la información, puede inducir a pensar que la personalidad de la versolari depende de su vínculo familiar, de ser la sobrina de Juan Franzisko Petriarena Berrondo, *Xenpelar*. Pero no sería justo omitir que, precisamente, gracias a la ingente e imprescindible labor recopilatoria y divulgadora de Antonio Zavala, de que la haya mencionado y glosado entre los versolaris, la versolari *Xenpelar* tiene su lugar entre las voces de los versolaris ~~errenterianos~~.

errenteriaras

Zavala la menciona también en el libro que publica al año siguiente (1969), *Xenpelar bertsolaria* (nº 88, 89, 90 de Auspoa), fundamentalmente en el apartado dedicado a la biografía del

1 Para ser precisos, en el índice no se reproduce correctamente el segundo apellido de la versolari: dice Petriena en lugar de Petriarena, pero a lo largo del capítulo se la denomina correctamente. También se cita correctamente el apellido del tío, Juan Franzisko Petriarena Berrondo, en *Xenpelar bertsolaria* (nº 88, 89, 90, Auspoa, 1969).
2 Toda la colección Auspoa está publicada en Internet, en la web de Euskaltzaindia: http://www.euskaltzaindia.net/index.php?option=com_xslt&Itemid=601&lang=eu&layout=auspoa_galeria&view=frontpage

Frantzisko ?
Berrondo ?

versolari Petriarena. En una edición corregida y ampliada de 1993, *Xenpelar eta bere ingurua*, donde recopila el trabajo referente a *Xenpelar* (tío) y a versolaris de Errenteria y alrededores, dedica también el último capítulo a "Joxepa Antoni Aranberri Petriarena³ (Xenpelarren illoba) (1965-1943)".

No es tarea fácil determinar todos los factores que han influido e influyen en la divulgación y presencia en la vida personal y colectiva de determinado autor o determinada obra. La voz de *Xenpelar*, tío, nos ha llegado en el ámbito privado a través de la transmisión familiar, pero también a través de la difusión pública directa (resultaron fundamentales los festivales en los que cantantes como Xabier Lete, Antton Valverde y Julen Lekuona cantaban versos de *Xenpelar*, *Txirrita*, *Xalbador*, *Bilintx...*) y a través de y gracias a la tecnología: las grabaciones de versos en discos han resultado esenciales para que generaciones posteriores hayan podido acceder a su conocimiento.

Joxepa Antoni Aranberri, *Xenpelar*, no ha tenido esa fortuna, hasta ahora. El recuerdo de su vida y de su obra se ha conservado gracias al quehacer paciente y dilatado de Antonio Zavala. Mejor dicho, gracias a que Zavala recogiera el testimonio de José Goñi, Florentina Pérez y Mónica Galarraga, que conocieron a la versolari, y compartieran con él sus testimonios. Los publicó, como hemos dicho, en los libros de 1968, 1969 y 1993. (c?)
lé

~~errenteria~~
Hasta la concesión (en su primera edición) del premio "Mariasun Landa" a Iñigo Legorburu por el artículo "Joxepa Anttoni Aranberri, Xenpelarren itzalpean argi-izpi bat"⁴ en 2010, la versolari ~~errenteriana~~ permanecía, efectivamente, en la sombra (como bien indica el título del artículo de Legorburu), oculta (quizás) por la figura tan poderosa de su tío. La entrega del premio (en marzo de 2012) fue, a su vez, el acicate para que el Consejo de Igualdad del Ayuntamiento de Errenteria encargara a la autora de este artículo un estudio pormenorizado sobre la versolari. I

Con los mimbres citados, junto a diversa documentación analizada, realizó dicho estudio que se publicó en euskera en la web del Ayuntamiento de Errenteria⁵, en abril de 2013. El estudio tuvo

3 Esta vez la denominación del segundo apellido es correcta.

4 "Joxepa Antoni Aranberri, una brizna de luz a la sombra de Xenpelar".

5 <http://errenteria.net/es/html/58/4015.shtml>. El estudio incluye algunos versos de Aranberri interpretados por Mirari Pérez Gaztelu, que también se pueden escuchar y descargar. También facilita vínculos para acceder a documentación y bibliografía diversa. Todo ello se puede descargar de forma libre.

Nombre oficial no en un emblema? Gipuzkoako Bertsozale Elkartea
cierta repercusión en los medios de comunicación y la Asociación de versolaris se interesó también por él. Fruto de ese interés ha sido la realización de una unidad didáctica (elaborada por la Asociación de versolaris de Gipuzkoa), que han trabajado dentro del currículo unos 600 escolares de Educación Primaria de Errenteria, a lo largo del curso 2013-2014, así como unas jornadas dedicadas a Joxepa Antoni Aranberri (*Bidaia bat Joxepa Antoniren bizitzan*), realizadas recientemente (octubre de 2014) en Errenteria. En definitiva, a los 70 años aproximados de su muerte, la versolari vuelve a estar presente en nuestras vidas.

Datos biográficos

Según el extracto de la partida de bautismo⁶, el 8 de enero de 1865 bautizaron en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Errenteria a "Josefa Antonia Aramberri Petriarena", tercera hija de "Jabier Ygnacio Aramberri Elorza" y de "Maria Luisa Petriarena Berrondo".

Sus dos hermanos mayores, José Francisco (bautizado el 28 de mayo de 1861) y María Pascuala (bautizada el 9 de marzo de 1863), tuvieron una vida muy breve. En las partidas de defunción de ambos dice que murieron "párvulos"; la defunción del hermano mayor está datada el 30 de mayo de 1861 (vivió tres días) y la de la hermana el 27 de agosto de 1867. Apenas convivieron dos años y medio las hermanas Pascuala y Joxepa Antoni. Joxepa Antoni tuvo posteriormente una hermana, Daniela, que también murió párvula: la bautizaron el 9 de diciembre de 1869 y la defunción está registrada a los 9 días; el día 18. Así pues, Joxepa Antoni se crió sin hermanos, y prácticamente sin madre, como veremos.

La madre de Joxepa Antoni, Maria Luisa Petriarena Berrondo, hermana de Juan Frantzisko Xenpelar⁷, fue bautizada en Oiartzun el 11 de mayo de 1833. Era versolari, como su hermano, pero carecemos de documentos escritos de su producción creativa. Se casó con "Jabier Arambarri Elorza"⁸, natural de Azkoitia, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción de Errenteria, el 31 de octubre de 1860.

6 Los datos proceden del Archivo histórico diocesano de San Sebastián, obtenidos a través de la aplicación informática <http://mendezmende.org/es/> Conviene usar el comodín para determinadas letras. Por ejemplo, el primer apellido de algunos de los miembros de la misma familia es en unos registros Aramberri y en otros Arambarri.

7 Bautizado en Oiartzun el 12 de enero de 1835.

8 En la partida de matrimonio el nombre y apellido del padre de Joxepa Antoni es Jabier Arambarri; distinta grafía a la de la partida de bautizo de Joxepa Antoni. Por su parte, en la partida de bautizo del padre dice: Xavier Ygnacio Arambarri Elorza. Bautizado en Azkoitia el 11 de abril de 1830.

No sabemos con seguridad cuándo dejó el caserío Senperelarre (*Xenpelar*) donde vivía, ni a qué domicilio de la villa vino a vivir la familia Petriarena Berrondo, pero los datos del padrón de 1861 dan cuenta de que conviven en el mismo domicilio la abuela materna de Joxepa Antoni, Rita Berrondo, viuda⁹, la madre de Joxepa Antoni, M^a Luisa (ya casada), el tío José Mari Petriarena, la mujer de *Xenpelar*, María Josefa Retegi y la hija mayor de estos, Juana Josefa Petriarena Retegi. No se detallan ni la calle ni la casa donde viven, ni sabemos hasta cuándo vivieron juntos.

Tampoco sabemos dónde nació, en qué casa de Errenteria, la versolari Joxepa Antoni¹⁰. Los tristes acontecimientos de 1869 ponen en evidencia que no convivían todos en la misma casa, o, por lo menos, que la que ahora es la casa *Xenpelar* de la calle Magdalena no era la residencia de la familia Aranberri Petriarena.

Es conocido que en 1869 hubo una epidemia de viruela y que afectó a gran parte de la población de la villa. Según recoge Antonio Zavala, del 10 de octubre de 1869 al 17 de enero de 1870, la viruela causó en Errenteria 29 muertes. Los tíos de Joxepa Antoni, Juan Frantzisko *Xenpelar* y María Josefa, enfermaron y la madre de Joxepa Antoni, María Luisa, aún estando embarazada, dejó a su hija Joxepa Antoni y a su marido Jabier para ir a socorrer a su hermano y familia, que vivían en la casa antes citada de la calle Magdalena.

La viruela se llevó a gran parte de la familia: la cuñada murió el 25 de octubre de 1869 y su marido, el hermano de María Luisa, *Xenpelar*, el 8 de diciembre. Ese mismo día nació en la misma casa Daniela, la niña que llevaba en sus entrañas María Luisa cuando fue a cuidarlos. La partida de defunción de Daniela es del 18 de diciembre y la de María Luisa, la madre, del 19. Las tres hijas del matrimonio Petriarena Retegi, y primas de Joxepa Antoni (Juana Josefa (1860), M^a Luisa (1863) y Juana Manuela (1866)), sobrevivieron a la epidemia, pero parece que vivieron en otros lugares fuera de la villa de Errenteria.

Según los datos del padrón, Joxepa Antoni (apenas tenía 4 años cuando murió su madre) se crió

⁹ La partida de defunción del marido, José Bernardo es del 23 de marzo de 1855.

¹⁰ Aunque Carmen Larrañaga en "Bersolaris destacadas" (1999) en el pie de la imagen de la casa de calle Magdalena asegura que Joxepa Antoni nació en esa casa. Véase la bibliografía completa en el estudio *Joxepa Antoni Aranberri 'Xenpelar' (1865-1943)*, publicado aquí mismo.

con su padre, Jabier y con su abuela materna, Rita Berrondo, madre de los versolaris *Xenpelar*. Nos parece interesante destacar la importancia de la figura de la abuela, que no ha sido muy tenida en cuenta hasta ahora. Creemos que es muy probable que fuera la abuela, precisamente, quien transmitió a Joxepa Antoni desde niña la tradición y afición a los versos de los Petriarena Berrondo. Convivieron durante algunos años las tres personas en la calle de la Carretera (ahora calle Viteri): el padre, la abuela y la versolari, hasta que la abuela falleció, el 15 de julio de 1882. Joxepa Antoni tenía ya 17 años.

Mejor dicho, no convivieron tres sino cuatro personas¹¹ en el mismo domicilio, desde 1871 hasta que murió la abuela en 1882. El padre, que enviudó en diciembre de 1869, se casó por segunda vez con la irunesa Justa Bibiana Gorostiola Muñagorri, también viuda, el 6 de febrero de 1871, en Errenteria. Tras la muerte de la abuela, vivieron los padres y la versolari juntos, por lo menos hasta 1910 (según los datos del padrón). Joxepa Antoni tenía 45 años. Desconocemos cuándo y dónde murieron el padre y su esposa.

Sabemos que a partir de 1915, por lo menos, Joxepa Antoni vive en la calle Santxoenea, nº 25, con la modista Mikela Pérez Otegi y sus dos sobrinas: Matilde y Florentina Pérez. Matilde se fue monja, Mikela murió en 1934 y Joxepa Antoni vivió con Florentina hasta que murió, en 1943. /^D

Afición, formación y oficio

Hemos mencionado antes la afición a los versos de Joxepa Antoni, afición heredada de la familia materna. También parece que heredó de su madre la inclinación a la lectura. El padre, sin embargo, no compartía ese interés por la formación intelectual de la hija. Según recoge Zavala, no veía bien que la niña leyera nada más que la Doctrina y la Biblia, ni le facilitaba los libros escolares que necesitaba.

No sabemos con seguridad hasta qué edad fue Joxepa Antoni a la escuela, pero en 1877 (con 12 años) ya trabajaba en la Fábrica de Lino, en la "fábrica grande" de calle Santa Clara. En esa misma fábrica trabajaron los tres *Xenpelar* de la familia: Joxepa Antoni, María Luisa, y el tío Frantzisko. Joxepa Antoni fue una trabajadora industrial más en la villa industrial que era Errenteria en los

¹¹ Tampoco se había dado cuenta de este dato hasta nuestro estudio.

fabril

albores del siglo XX.

El padrón de 1900 precisa que Joxepa Antoni es "tejedora"; el de 1905, "jornalera"; el de 1910 y el de 1921 que hace labores "del sexo". Y el de 1940 dice que está "jubilada". Mónica Galarraga, informante de Zavala, dice que Joxepa Antoni *Xenpelar* en la fábrica era contramaestra, que no era tejedora sino que desempeñaba otras labores: urdía la trama, el estambre. Joxepa Antoni perdió casi por completo la vista en 1923 y no la recuperó. Continuó trabajando, pero al final tuvo que dejar de trabajar en la fábrica, probablemente en 1937. En cualquier caso, tendría ya 72 años.

Versos y más

Desde la perspectiva actual, es interesante analizar los temas que motivan a *Xenpelar* a crear sus versos, ya que son un buen reflejo de su manera de pensar, de su actitud en la vida.

Varios versos están dedicados a temas religiosos (a procesiones, a la virgen María...); la iglesia católica tiene mucha presencia en su vida. También compone versos que reflejan la situación social en la que vive: en un verso se queja del descuido, del abandono en que tienen la ermita de la Magdalena, en otro da a entender que no andan precisamente sobrados de comida. También canta en la fábrica, interpretando, además, papeles de otras mujeres trabajadoras (¿y versolaris?). Y hay recogidos versos que parecen ser producto de encargo o motivados por celebraciones: cumpleaños, comuniones... Pero son dignos de destacar, por razones diversas, los versos dedicados a la guerra europea de 1914 (creados en 1917) y, en especial, los dedicados a las "solteronas" (1902).

En los versos sobre la "Gran guerra" la versolari toma parte claramente por Alemania y por el Káiser, y desprecia a Inglaterra. Podemos pensar que la ideología integrista y carlista del padre no es ajena a la de la versolari. Como curiosidad, merece la pena señalarse que la música de partes del verso es la de la canción "París se quema, se quema París" (o "Berlín se quema, se quema Berlín").

Los versos sobre las "neskazaharrak" (1902) son particularmente interesantes, porque a su valía, hay que añadir que son una buena muestra del arrojo de *Xenpelar*. Una mujer soltera de una pequeña villa guipuzcoana se atreve a escribir, en representación de las mujeres solteras, a la revista *Ibaizabal* que se edita en Bilbao para discrepar públicamente del contenido de los versos

errenteriana

premiados por la revista. Versos escritos por el errenteriano Enrique Elizetxea. La polémica dialéctica que mantiene la versolari con el escritor y con el cajista "editor" y "corrector" de la revista es de gran viveza.

17

El hecho de que se publicaran los textos les aseguró entonces cierta difusión y contribuyó, sin duda, a que pasados los años pudiéramos acceder a ellos. Gracias a la valentía de esta mujer podemos disfrutar en este siglo XXI de aquella polémica tan viva, y de aquellos versos y documentos periodísticos escritos en euskera hace ya más de un siglo.

La plaza de Xenpelar

¿Dónde podía cantar una mujer versolari, como Joxepa Antoni Aranberri *Xenpelar*, en aquella Errenteria de finales del siglo XIX e inicios del XX? Difícilmente en las mismas plazas que sus compañeros varones, que su propio tío; difícilmente en el espacio público: no podría optar a cantar desde los balcones de las plazas, como lo hacían en sus desafíos sus colegas hombres, y/ menos aún en las sidrerías. No eran lugares (de ocio) para mujeres.

18

Además de en el espacio doméstico privado, ¿en qué espacios públicos podían las mujeres reunirse, hablar, cantar...? Los centros de trabajo, las fábricas de la Errenteria industrializada podían ofrecer ese lugar; las mujeres pasaban muchas horas de su vida allí. Joxepa Antoni *Xenpelar* le sacó ese provecho al lugar al que tanto trabajo y esfuerzo dedicó. Las mujeres compartían también otros centros de trabajo, centros de trabajos manuales preferentemente. Los talleres de costura eran uno de esos espacios de trabajo "femeninos" en los que las mujeres hablaban, rezaban, criticaban, reñían, reían, soñaban... y cantaban.

19

Xenpelar no trabajó en el taller de costura, no era costurera, pero convivió con las modistas y aprendices del taller de la calle Santxoenea. El taller era también su espacio. Y allí cantó, junto con otras mujeres, los versos de su tío, los de versolaris de la época, ¿los de su madre? Eso no lo podemos saber, pero sí sabemos que cantaba sus propios versos y que allí estaban, entre otras, Mónica Galarraga y Florentina Pérez dispuestas a escuchar, a cantar y a grabar en la memoria y en el papel los versos de Joxepa Antoni Aranberri Petriarena, *Xenpelar*, nuestra versolari errenteriana, para que, gracias a la tarea de Antonio Zavala en especial, llegaran a nuestros oídos y a nuestras

errenteriana

plazas físicas... y virtuales. ¡Quién se lo iba a decir!

Falta decir que se reproduce la obra
publicada exclusivamente en formato electrónico